

"Esta vocación es un regalo"



Laura Gómez Caballero. Educadora y psicóloga de la Fundación Don Bosco. Córdoba



Trabajo con 21 chicos y chicas, entre 11 y 18 años en la "Casa Domingo González", un centro de protección de menores que desarrolla un programa de atención residencial. También tengo la suerte de formar parte de la familia de "Los Primeros", un campamento que reúne aproximadamente a unos 40 chavales cada verano, beneficiarios de nuestros proyectos (menores extranjeros no acompañados y chicos con medidas judiciales, procedentes de nuestras casas de acogida o de barriadas marginales), con quienes pasamos unas vacaciones muy especiales, compartiendo diferentes credos y recordando que aunque sean los últimos para la sociedad, nosotros creemos que son los primeros para Dios.

Trabajar con estos chicos y chicas es una grandísima bendición, pero también una responsabilidad que hay que estar dispuesta a asumir todos los días con alegría y con el corazón abierto. Compartir la vida con ellos, darles no sólo techo y comida, sino también y sobre todo un hogar en el que educarles y ayudarles a caminar, no es una labor nada fácil. Supone un reto diario que requiere grandes dosis de imaginación, creatividad e ilusión, capacidad para empatizar, pero sobre todo ¡VOCACIÓN!

No recuerdo exactamente el momento en el que supe que quería ser educadora en este campo. Pero creo que todo comienza cuando siendo yo también adolescente, experimento de primera mano la misma sorpresa y alegría que sienten algunos de nuestros chavales cuando llegan al proyecto. Esa misma duda que le surgió una vez a una chica que le preguntó a su educador: "¿aquí os pagan más?". Tendría unos catorce años la primera vez que pisé el patio de un colegio salesiano. Acababa de llegar a la ciudad, estaba algo "perdida" y recuerdo sorprenderme con esa acogida cariñosa, sentirme valiosa por el simple hecho de ser joven.

No pasaron muchos años hasta que pisaba ese mismo patio también como animadora. Al principio todo era un juego, pero poco a poco me fui "enganchando" a las diferentes sensaciones que me despertaba el tiempo que dedicaba como voluntaria a esos chicos y

